LA NACIÓN POSTERGADA

LA REPÚBLICA FEDERAL DE CENTRO AMÉRICA (1823-1838)

Arturo Taracena Arriola
(ed.)

Silex
ULTRAMAR

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 15
Arturo Taracena Arriola

GUERRAS FEDERALES, EXPRESIONES DRAMÁTICAS DE UNA CORTA DE VIDA. ALGUNAS REFLEXIONES 33
Luis Pedro Taracena Arriola

ACERCAMIENTO A LA HACIENDA FEDERAL CENTROAMERICANA. DEBATE SOBRE LA ARTICULACIÓN FISCAL DEL ENTE FEDERAL ENTRE 1823-1838 75
Pablo Augusto Rodríguez Solano

LIBERALISMO Y CATOLICISMO: SACRALIZACIÓN DEL PODER Y ESTADO CONFESIONAL EN CENTROAMÉRICA (1821-1824) 111
Xiomara Avendaño Rojas

CENTROAMÉRICA Y MÉXICO: DISPUTA TERRITORIAL Y DESENCUENTRO DIPLOMÁTICO 153
Mario Vázquez Olivera

IMPERIALISMO, COMERCIO Y COLECCIONISMO. PRESENCIA BRITÁNICA EN LA CENTROAMÉRICA FEDERAL (1824-1840) 185
Juan Carlos Sarazúa Pérez

LA NACIÓN EN SUSPENSO. UNA RECONSTRUCCIÓN PRELIMINAR DE LA FRACASADA CONVENCIÓN DE SONSONATE (1845-1846) 213
Sajid Alfredo Herrera Mena

LA CONSTITUCIÓN FEDERAL DE 1921. EL FRACASADO EXPERIMENTO PARA ELIMINAR EL CAUDILLISMO 245
Héctor Lindo Fuentes

AUTORES 289

INTRODUCCIÓN

Arturo Taracena Arriola
Universidad Nacional Autónoma de México

> Será eterno el sentimiento que tengo de no haber recorrido todavía los bellos Estados de la República de Centro-américa, pues me intereso vivamente en los destinos de una porción tan hermosa del globo, donde sus habitantes supieron conquistar su independencia *sin las borrascas de las disensiones civiles.*
>
> Carta de Alexander von Humboldt a José Cecilio del Valle, 25 de noviembre de 1825.

El lector encontrará a lo largo de los siguientes capítulos que conforman este volumen sobre la República Federal de Centro América, de la que en este año de 2024 se celebra el bicentenario, los principales elementos que la problematizaron en su corta existencia, pues, presa de sus contradicciones, se disolvió en 1838. Sin embargo, sus propuestas de hacer del istmo centroamericano el territorio de una nación moderna continuaron presentes en el tiempo que siguió a su disolución y aún a inicios del siglo XX, precisamente durante la celebración de su primer centenario. Esta introducción no le ahorra al lector interesado y al especialista la necesidad de leer cada capítulo para poder comprender más a fondo tanto de tal apuesta política de la Federación como las vicisitudes de una república que emergía al concierto de las Naciones en las primeras décadas del siglo XIX, como las dinámicas de su fracaso en lograrlo, quedando Centroamérica reducida a cinco Estados, que durante la segunda mitad del siglo emprenderían, a su vez, su propio esfuerzo

de construcción nacional. Intentando, de vez en cuando, volver al viejo ideal de hacer de Centro América "Una Nación respetable, aunque pobre".

INTRODUCCIÓN Y PUESTA EN PRÁCTICA DEL SISTEMA REPUBLICANO

El 1 julio de 1823, la Asamblea Constituyente declaró la independencia absoluta del antiguo Reino de Guatemala de España, México o cualquiera otra nación bajo la fórmula de las Provincias Unidas del Centro de América y con el sistema republicano como forma de gobierno que garantizaría la cohesión política y la integridad del nuevo Estado, a excepción de la provincia Chiapas, que quedaría desde entonces unida a México. La instauración de la República Federal de Centro América en 2 de noviembre de 1824 significó el inicio de tal sistema luego de 300 años de funcionar las provincias en el seno de la Monarquía española. Sería el comienzo de una forma de gobierno basada en la división de poderes, la división territorial en departamentos y municipios, el derecho a la ciudadanía para los varones mayores de 23 años, las garantías individuales a los pobladores, la apuesta bicameral (senado y congreso), etc.

Una realidad que implicaba garantizarle a quienes asumirían el gobierno federal como los gobiernos estatales en un ejercicio efectivo del poder y con la posibilidad de hacer viable su soberanía por medio de la ejecución de reformas. Reformas que entraban en conflicto con los grupos de poder de origen colonial, así como con la Iglesia católica y las comunidades indígenas, favorecidas por el sistema corporativo colonial. Y, que, a la vez, permitían el ascenso social de las castas y a las élites criollas mantener una importante cuota de poder. Un sistema de gobierno que ya no abandonaría a los cinco países en que quedó dividida la Federación: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

LA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA FEDERAL Y LA INTRODUCCIÓN DE LA IDEA DE NACIÓN

La asunción de su propia soberanía abrió el camino para que los dirigentes centroamericanos que lideraron el proceso de independencia se lanzasen a imaginar a la nueva república como una nación moderna, procurando que sus ciudadanos la viesen como una "comunidad imaginada", cuya propuesta de existencia estaba marcada no sólo por la antigua pertenencia al Reino de Guatemala, sino sobre todo por el carácter ístmico de su geografía y sus riquezas naturales, que la hacía estratégica en la búsqueda de un paso transcontinental e intercontinental americano. Es decir, un país con una característica geopolítica única en América, por lo que debía de mantener su unidad frente a las aspiraciones expansionistas de sus vecinos inmediatos México y Colombia.

Paralelamente, la fundación republicana conllevó el establecimiento de relaciones diplomáticas con las nuevas repúblicas americanas y con varias naciones europeas a la vez que pronto tendría que lidiar con las aspiraciones imperiales de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. Ello implicaba superar una economía ligada al mercado mundial solamente por la producción de añil, con unas fronteras terrestres y marítimas -especialmente la caribeña- sumamente inestables, un territorio de casi 400.000 kilómetros con grandes extensiones despobladas. Lo estaban aquellas situadas en los altiplanos a lo largo de la Sierra Madre y en la vertiente del Pacífico, siendo mayoritariamente habitadas por poblaciones de origen prehispánico que, de alguna u otra forma, requerían de un desagravio para ser fundamento histórico de la nueva nación. Una realidad que se vería imposibilitada debido a la subalternidad en que los indígenas vivían desde la época colonial, la que resultaría reforzada por la pronta decisión de reducir la universalidad de la ciudadanía masculina por razones de propiedad, instrucción y servidumbre. De ahí que la apuesta porque lo indígena tuviese un lugar en el nacionalismo centroamericano y se basase en las ciudades precolombinas (Iximché, Utatlán, Palenque, Quiriguá, Copán), lo que venía a darle consistencia a la figura de la América